

Metáforas de la terapia ocupacional: nuevas formas de comprender e intervenir la discapacidad

Metaphors of occupational therapy: new ways of understanding and intervening disability

Metáforas da terapia ocupacional: novas formas de compreender e intervir na deficiência

Jimena Carrasco Madariaga

Universidad Austral de Chile, Valdivia, Los Ríos, Chile.

Resumen

La terapia Ocupacional es una disciplina que se ha desarrollado en el ámbito de la salud, pero que integra elementos de psicología y de las ciencias sociales. Este trabajo analiza las metáforas presentes en el texto *Modelo de Ocupación Humana*, uno de los principales referentes teóricos de la disciplina, asumiendo que éstas son una forma de acceso al imaginario construido por la disciplina, y que a su vez, éste contiene las lógicas de gobierno que crean y transforman a la profesión. Como resultados se da cuenta de nuevas formulaciones del sujeto, del cambio y del conocimiento presentes en el texto, que incorporan mayores niveles de flexibilidad y dinamismo, en función del dominio y la adaptación. Se concluye que el modelo analizado contienen elementos del imaginario moderno de la ciencia biomédica, re formulados a partir de elementos compatibles con una lógica de gobierno neoliberal.

Palabras claves: Terapia ocupacional; Metáforas; Gubernamentalidad.

Abstract

Occupational therapy is a discipline that has developed in the field of health, but integrates elements of psychology and the social sciences. This paper analyzes the metaphors present in the Model of Human Occupation text, one of the main theoretical framework of the discipline, providing that they are a form of access to the imaginary constructed by the profession, and in turn, it contains the logical government to create and transform the discipline. As results realizes new formulations of the subject, of change and knowledge in the text, incorporating higher levels of flexibility and dynamism, based on the domain and adaptation. It is concluded that the model analyzed contain elements of modern imaginary of biomedical science, re formulated from elements compatible with the logic of neoliberal government.

Keywords: Occupational therapy; Metaphors; Governmentality.

Resumo

A terapia ocupacional é uma disciplina que tem desenvolvido se no campo da saúde, mas que integra elementos da psicologia e ciências sociais. Este trabalho analisa as metáforas presentes no texto *Modelo de Ocupação Humana*, um dos principais arcabouços teóricos da disciplina, assumindo que eles são uma forma de acesso ao imaginário construído pela disciplina, e por sua vez, contém a lógica que governa a criação e transformação da profissão. Como resultados percebe novas formulações de sujeito, de mudança e do conhecimento presentes da no texto, incorporando níveis mais elevados de flexibilidade e dinamismo, com base no domínio e adaptação. Conclui-se que o modelo analisado contem elementos do imaginário moderno da ciência biomédica, esta formulada a partir de elementos compatíveis com a lógica do governo neoliberal.

Palavras-chave: Terapia Ocupacional; Metáforas; A Governamentalidade.

Terapia Ocupacional, poder y gubernamentalidad

La Terapeuta Ocupacional, desde sus orígenes se ha relacionado con las problemáticas de las personas “minusválidas”, “discapacitadas” y actualmente “con capacidades diferentes” (World Health Organization 2001), poniendo el acento en la marginación y la exclusión social. Las primeras menciones a la terapia ocupacional, la definen como un tratamiento prescrito por un profesional para la mejoría de una enfermedad (Pattison, 1922 en Reed y Sanderson, 1999). Posteriormente se le

define como “the art and science of directing man's participation in selected tasks” (AOTA, 1972 en Reed y Sanderson, 1999, p. 5). Las definiciones más recientes proponen que la Terapia Ocupacional es un medio para maximizar la independencia, habilitar y optimizar capacidades, y aportar al bienestar (Wilcock, 2006; Letts, 2011). Las transformaciones en la definición de la profesión, en la concepción de sus sujetos de intervención y en el quehacer profesional, son coherentes con los cambios en las prácticas de tratamiento de personas con discapacidad, que a su vez responden a ciertas lógicas sociales, políticas y

económicas, propias de cada momento histórico (Jolly, 2003).

Las actuales nociones de "discapacidad" o "diversidad Funcional", incorporadas por la Organización Mundial de la Salud y compartidas por la Terapia Ocupacional (Stamm, e cols, 2006), ponen el acento en la diferencia más que en la carencia, de forma coherente con los movimientos por la promoción de la salud y la desintitucionalización. Éstos refuerzan la importancia del autocuidado y la responsabilidad por la propia salud, pero cabe preguntarse a qué lógica responden.

Las variadas formas de hacer y pensar la terapia ocupacional, ha asegurado, cada una en su tiempo, ser la mejor. Cabe entonces la pregunta “¿Qué evidencia hay de que nuestro entendimiento de estos fenómenos ha mejorado, qué certezas actuales son más confiables que aquellas en el pasado?” (Still & Velody, 1992, p. 12) El presente trabajo busca mirar de forma crítica las actuales concepciones de sujeto y de cambio en la profesión. Éstos habitualmente son presentados como un avance en relación a las formas anteriores, sin embargo, en este trabajo se pretende entenderlas como el resultado de procesos históricos, sociales y políticos más amplios, que no necesariamente implican un proceso de

evolución o mejora de las formas anteriores de intervención. Para este acercamiento se utiliza un marco de Gubernamentalidad, el cual tiene como base los desarrollos teóricos de Michell Foucault.

Foucault cuestiona lo instituido como verdad específicamente, los comportamientos considerados como normales, y propone que éstos son el resultado de relaciones de poder; para el autor el poder es ante todo una relación. No es algo que se tiene, sino algo que se ejerce y que está siempre en juego, está esparcido en todo el entramado social y no arriba o en el centro, ni en un punto determinado. El poder se entiende como una microfísica o como una capilaridad y sus dispositivos como ensamblajes o conglomerado de las mismas. Esto significa una ruptura con otras concepciones del poder, en especial con aquellas que lo entienden como algo que se ejerce desde un centro único.

Foucault plantea que el poder se sostiene y es aceptado, no por la fuerza con la que prohíbe, sino que por lo que produce: “Por el contrario, el poder produce cosas, induce placer, forma saber, produce discursos” (Foucault, 1992 en Emiliozzi y Flaster, 1998, p. 22). Esta concepción del poder como algo generativo, lleva luego a Foucault a mirar las producciones de verdad

como uno de los principales efectos del poder.

Existe una perpetua articulación del poder sobre el saber y del saber sobre el poder... Ejercer el poder crea objetos de saber, los hace emerger, acumula informaciones, las utiliza... el ejercicio de poder crea perpetuamente saber e inversamente el saber conlleva efectos de poder. (Foucault, 1979, p. 99)

En este sentido, Foucault analiza cómo se ha generado un conocimiento acerca del individuo y sus prácticas cotidianas a través del ejercicio de la vigilancia, entendiendo por ésta la observación, registro, análisis, comparación y clasificación de los individuos y sus conductas. Luego, esta forma que adoptan las relaciones de poder por medio de la vigilancia, cristalizan en dispositivos, de los cuales el panóptico sería el mejor ejemplo. Hospitales, escuelas, fábricas, manicomios, son para Foucault dispositivos donde, por medio de la vigilancia, se genera un conocimiento que busca controlar al sujeto vigilado (Foucault, 2005). El conocimiento sobre este sujeto es apropiado por un grupo que construyen así un saber. Por lo tanto, en la génesis de una ciencia que involucra aspectos humanos hay una relación de poder: el ser humano sometido a la continua vigilancia es

convertido en un objeto del saber. Este saber/poder sobre los sujetos no está en una situación de exterioridad, sino que constituye una microfísica presente en todo nivel de relaciones.

Foucault desarrolla lo que denomina las *tecnologías del yo* dentro de las cuales trata temas relativos a la subjetividad y la moral. Estas tecnologías serían las que hacen posible el ejercicio del poder dentro del estado moderno. Desarrolla la noción de gubernamentalidad (Castro-Gómez, 2010) que da cuenta de cómo se gobiernan los hombres a sí mismos y a los demás a través de la producción de verdad.

Desde esta perspectiva, las formas de gobierno político y el Estado como hoy los conocemos, no son algo dado, sino que el resultado de un proceso en el cual las relaciones de poder se elaboraron y se racionalizaron, según las formas de instituciones estatales. La gubernamentalidad entonces, se entiende como la mentalidad con que se gobierna a las personas y éstas a sí mismas.

Gubernamentalidad es un neologismo que contiene la idea de gobierno y el sentido de mentalidad, con lo cual se pretende aludir a las racionalidades de gobierno. Remite a dos órdenes de cosas, por una parte al ámbito y al objeto del gobierno, y por otra,

al tipo de mentalidad que debe usarse para gobernar, tanto en *cómo* se ejerce el poder, como *desde qué medios este se expresa* (De Marinis, 1999).

De Marinis (1999) distingue dos elementos fundamentales dentro de la gubernamentalidad: las racionalidades políticas y las tecnologías de gobierno. Las primeras tienen forma de moral y se elaboran en un campo del *deber ser* como ideales y principios desde los cuales el gobierno debería estar dirigido (libertad, justicia, igualdad, responsabilidad, ciudadanía, etc.). Las segundas, son los elementos que se utilizan para hacer efectivo y perfectible el ejercicio del poder. Ambas, se encuentran unidos en la práctica.

Los principios a seguir en una sociedad se entienden dentro de las racionalidades políticas, y la comprensión de las tecnologías de gobierno permite acceder a formas menos evidentes de ejercicios de poder, en la medida en que se consideren las diferentes formas que éstas pueden adoptar. En este sentido, las tecnologías de gobierno se deben entender como mecanismos, estrategias y procedimientos, que conectan las aspiraciones de las autoridades con las actividades de los individuos, y que se orientan a producir efectos determinados en las conductas de los otros.

Retomando la relación entre saber y poder que se ha planteado antes, Rose (1999) propone que los asuntos a gobernar, deben ser delimitados a fin de poder conocerlos. Así, las disciplinas científicas han delimitado aspectos del ser humano, y los han transformado en objetos de conocimiento y, como consecuencia de gobierno (por ejemplo la pobreza y la enfermedad). En este ejercicio, las disciplinas científicas crean un lenguaje y una intersubjetividad que transforma ciertos aspectos humanos en objetos conocibles para la sociedad en su conjunto. El dominio sobre aquello que es gobernado pasa a formar parte del lenguaje de diversos actores, y con ello se hace posible una conexión entre los intereses de gobierno y la sociedad. De este modo, las formas de conocer son dadas a partir de una cierta gubernamentalidad y por lo tanto, ésta es una marca presente en todos los campos de la ciencia moderna.

Siendo así, podemos entender que la Terapia Ocupacional ha delimitado un saber que responde a las diferentes racionalidades de gobierno y ha creado subjetividades y técnicas de intervención que sólo se entienden bajo esas racionalidades.

El sello distintivo de los terapeutas ocupacionales, se puede rastrear desde los comienzos de la psiquiatría, y el tratamiento

moral (Moruno, 2003), específicamente cuando las actividades fueron incorporadas como una estrategia de sanación. La vigilancia sobre los sujetos que se involucraban en actividades creó un saber y configuró la identidad de un profesional.

A lo largo de su historia la terapia ocupacional ha delimitado un nuevo campo del saber: la actividad humana como medio y fin para la salud. Pese a que algunos sostienen que los objetivos de la disciplina no han cambiado desde sus inicios (Hopkins, 1998), lo cierto es que el sujeto concreto de intervención ha cambiado consecuentemente con las transformaciones en los sistemas de salud, y que desde ciertos sectores al interior de la profesión se reconoce que esto se relacionan con las transformaciones en las relaciones de poder (Mackey, 2007) y en las formas de gobierno.

Las nuevas formas de comprender a los sujetos de intervención en salud, se deben analizar en el contexto de una reducción de la provisión de servicios de salud por parte de los estados, y un aumento en los servicios privados, donde los sujetos antes denominados *paciente*, ahora son vistos como consumidores. Desde una perspectiva de racionalidad de gobierno (Rose 1997), es posible entender estos cambios como parte de transformaciones

más amplias propias de la implantación del sistema neoliberal, que ha implicado una mutación del objeto de gobierno (lo que se gobierna), y con ello, del espacio de gobierno (desde dónde se gobierna). En ésta nueva lógica, la economía habría llegado a ser el objeto y el blanco de los programas políticos, no sólo como una teoría, sino que como el despliegue de tecnologías: La mercantilización ya no se restringe a bienes materiales; ahora incorpora y modifica aspectos de la vida que antes fueron derechos, como salud y educación.

En este proceso el terapeuta ocupacional, al igual que otros profesionales de la salud, se ubica en una situación intermedia entre las racionalidades de gobierno y las prácticas de provisión de servicios de salud a individuos y comunidades: Debe responder a programas, que contienen una cierta moral y técnicas, ambas estipuladas en políticas, planes de gobierno y programas de salud. A su vez, ésta moral y éstas técnicas se apoyan en el conocimiento que generan estos profesionales acerca de las condiciones de vida de sus sujetos de intervención. Finalmente, el reconocimiento que obtengan como profesionales dependerá de sus logros, los que serán evaluados en función de su capacidad para alinear las conductas de sus

sujetos de intervención, con los fines de gobierno (Holmes y Gestaldo, 2002). Todo esto hace de los terapeutas ocupacionales, así como de otros profesionales de la salud, un importante elemento de gubernamentalidad.

Lo anteriormente expuesto nos permite decir que la terapia ocupacional, al igual que otras disciplinas cuyo objeto de conocimiento y de intervención son los seres humanos, tiene un rol político (Kronenberb y Pollard, 2006): Genera un conocimiento acerca de determinados sujetos a partir de un ejercicio de poder y ese conocimiento valida a profesionales para intervenir la vida de personas y grupos. Además el conocimiento y las técnicas de intervención que genera responden a una cierta gubernamentalidad.

De lo anterior se desprende la importancia de desnaturalizar supuestos en relación a las formas de entregar servicios de salud, para lo cual es necesario orientar el quehacer académico y la investigación hacia miradas críticas, entendiéndolas como una práctica política (FIC, 2005). Ésta cuestiona los discursos de la profesión y problematiza las nociones de sujetos de intervención, entendiendo que éstas no se han impuesto desde afuera o desde arriba, sino que son el producto de relaciones de fuerzas complejas, que incorporan a diversos actores incluidos

usuarios y familiares, profesionales y la sociedad en su conjunto.

La metáfora como forma de acercamiento al imaginario

Los terapeutas ocupacionales, al igual que toda la sociedad, habitualmente nos explicamos a nosotros mismo y la realidad a través de cosas dadas, órdenes naturales que dictan qué es lo deseable. Estas explicaciones en su conjunto, constituyen un imaginario social instituido, es decir, un artefacto de legitimación del orden social (Castoriadis, 1998).

El poder necesita revestirse del imaginario para ser aceptado en el orden social y para que los sujetos hagan propios aspectos que mantienen y legitiman ciertas relaciones de poder (Cassián, e cols, 2006). De esta forma, el poder se relaciona con lo imaginario y consigue controlar la pasión común y compartida que caracteriza a toda forma de sociedad.

Relacionando los imaginarios sociales con la noción de poder de Foucault, éstos pueden ser comprendidos como producto de complejas relaciones entre discursos y prácticas sociales que interactúan con las individualidades y el poder, produciendo valores, apreciaciones, gustos,

ideales y conductas. Entenderemos entonces que el imaginario está constituido por, y constituye una noción material, es decir, no sólo se transmite como ideas, sino que, en tanto se vuelve discurso, contiene aspectos de las relaciones de poder que lo han posibilitado y es generativo de realidad (Foucault, 1970).

La racionalidad científica, abstracta, cuantitativa y formal no puede descifrar aquellos aspectos constitutivos de la dominación social que esconde, porque justamente esos aspectos no son reducibles al modelo de racionalidad que generan. Por ello, para desentrañar toda la riqueza de lo social, se requiere de una razón sensible, que re-descubra la analogía y la metáfora como vías de conocimiento (Maffesoli, 1997). En específico, la metáfora es un aspecto central para comprender aspectos de la disciplina (Davis, 2008), ya que su lugar no es sólo lingüístico sino que también hay implicada una cuestión de pensamiento y de razón (Lakoff y Johnson, 1986): La metáfora es una forma de crear una realidad al hacerla pensable.

El nombrar crea realidad y hace pensable y manejable nuevos asuntos, sin embargo, la única forma de nombrar algo nuevo es acercándolo a lo que ya se ha instituido y naturalizado y que de alguna

manera, se acerca a lo que se quiere nombrar (Lizcano, 2006).

Los aspectos naturalizados por la terapia ocupacional, tienen diferentes orígenes: las ciencias biomédicas, las ciencias sociales y las ciencias de la conducta, pero han sido re-formulados bajo un nuevo objeto de conocimiento: la ocupación humana. Este nuevo saber/poder, crea una nueva forma de pensar la realidad, que contiene y está contenido por un imaginario que legitima un orden social y relaciones de poder. Constituye nuevas formas de pensar, producto de nuevos cruces de campos semánticos y ontológicos entre las ciencias biomédicas, las ciencias sociales y las ciencias de la conducta que se instalan en los discursos de la profesión en formas reconocibles como metáforas. La metáfora entonces, puede ser utilizada para hacer visible aquellos campos semánticos que se han fundido configurando una nueva entidad (Lizcano, 2007). Para esto es necesario deshacer el camino que naturalizó conceptos.

Las relaciones que en principio se utilizan para nombrar lo que no tienen nombre es la dimensión instituyente del imaginario social (Castoriadis, 1998). Estas metáforas luego, ya no se perciben como una relación entre dos conceptos y logran

consolidarse alterando toda la vida de una colectividad (Lizcano, 2006). Este transitar en el nivel de conciencia de las metáforas da cuenta del dinamismo del imaginario social.

Estrategia de investigación

Se utiliza el método de análisis de metáforas propuesto por Lizcano (2006) el cual consiste en mostrar las analogías implícitas en una metáfora, es decir, las relaciones entre campos semánticos que se han naturalizado dando origen a nuevos conceptos.

Se analiza las principales metáforas del Modelo de Ocupación Humana (Kielhöfner, 2004) (en adelante MOH) por ser un referente ampliamente difundido en América Latina y Europa. Además en el caso de Chile, este modelo ha sido utilizado para el diseño de programas de inserción social y laboral de personas con consumo problemático de sustancias por organismos de gobierno (CONACE, 2004).

El MOH surge en Estados Unidos en 1980, y reorganiza conceptos de la Terapia Ocupacional, tales como motivación, capacidades, habilidades, funcionamiento, entre otras, bajo la teoría general de sistemas. Actualmente se encuentra en su tercera edición y sus principales

transformaciones han tenido que ver con los desarrollos de las teorías dinámicas de sistemas y la incorporación de aspectos desarrollados desde las ciencias sociales. Se enmarca en la lógica del "copyright", por lo que su difusión está limitada a la autoridad intelectual de sus autores. Para efectos de esta investigación se ha considerado la traducción al español de la tercera edición del MOH.

Se han considerado metáforas aquellos conceptos que constituyen las explicaciones, es decir, aquellos conceptos que se dan por sentados y que no requieren de una explicación, entendiendo que éstos constituyen las capas más solidificadas del imaginario del MOH (Lizcano, 2006). Por ejemplo, en el texto se explicita que la acción humana es *una heterarquía funcional* (Kielhöfner 2004, p. 40), por lo que el ser humano se debe comprender como sistema dinámico; para los efectos de este estudio, esto no se considera una metáfora, porque en la afirmación se explica la relación entre los conceptos *sistema dinámico y ser humano*. Es decir, sólo se consideraron metáforas aquellos conceptos que reemplazan a otros, sin que sea necesario establecer una relación explícita entre ambos.

Se realizó un análisis del documento que buscó identificar las metáforas más

frecuente para referirse a nuevas formas de concepción del sujeto y del cambio. Luego se seleccionaron aquellas metáforas novedosas en relación a las descritas por Lakoff como parte del imaginario occidental.

Una vez identificadas las metáforas, se analizaron sus significados y etimologías y luego se interpretaron cada una por separado. Posteriormente se establecieron relaciones entre las diferentes metáforas y se hizo una interpretación del contexto relacional de ellas, teniendo en cuenta la propia experiencia del quehacer como terapeuta ocupacional.

Tras un primer análisis del texto, fueron levantadas dos dimensiones de análisis; una epistemológica donde se habla del conocimiento, teorías, modelos, conceptos, y se explica el desarrollo del MOH; y una de explicaciones de conceptos relacionados a la teoría y la práctica del MOH.

Para este trabajo se han rescatado las formas metafóricas que tienen presencia en ambas dimensiones, es decir, que están conformando tanto la manera de comprender el conocimiento, como la teoría y la práctica de la terapia ocupacional, y que apuntan a una concepción del sujeto y del cambio.

Campos de discurso

El sujeto y el proceso de cambio

La forma de comprender y utilizar el concepto Ocupación de los terapeutas ocupacionales, es muy distinto y más amplio que la del lenguaje cotidiano y de otros profesionales (Denshire y Mullavey-O'Byrne, 2003). La Ocupación es central en la identidad y delimitación de la profesión (Potter, 1885) lo que también está presente en el MOH.

Las definiciones más tradicionales de Ocupación hacen referencia a una forma de adquirir una propiedad que carece de dueño. También se puede rastrear un origen militar que se refiere a estacionar fuerzas regulares de un ejército en un territorio, lo cual se relaciona al uso que hace el autor del concepto: Se refiere a la *Ocupación del tiempo y el espacio* como la forma en que nos adueñamos de algo (Kielhöfner 2004, p. 2).

El tiempo y el espacio son entonces, territorios que se deben ocupar, de modo de apropiárnoslos. La misma metáfora se aplica a la noción de *áreas de participación ocupacional* (Kielhöfner 2004, p. 132). El espacio-tiempo se ocupa y así, nos adueñarnos de nuestras vidas. De esto se

desprende una ontología del sujeto: el ser humano es un ser que busca ocupar el tiempo y el espacio para así adueñarse de sí.

Para explicar a este sujeto, el autor postula que el ser humano se debe comprender como el resultado de la interacción dinámica entre *componente*, y luego explica éstos aludiendo al concepto *patrón* (Kielhöfner 2004, p. 21, 22, y 44). Estos componentes/patrones se entienden como entidades que se crean, se mantienen y se transforman en la interacción entre ellos y con el ambiente.

El concepto patrón hace referencia a una combinación de relaciones que tienen en sí, tanto la posibilidad de continuidad como de cambio, que no se puede precisar ni delimitar pero que, sin embargo, se mantiene relativamente estable y por lo tanto, permite una cierta estabilidad en un lapso de tiempo, que hace posible su conocimiento, control y cambio.

En el MOH el sujeto se configura a partir de patrones, es decir, formas de organización que se mantienen relativamente estables pero que se crean y modifican por las relaciones funcionales para las cuales son creadas. Las soluciones a los problemas radican en la modificación de patrones, que están en constante movimiento y transformación. El terapeuta ocupacional

debe ser capaz de predecir cómo y en qué dirección ocurrirán estos cambios y manejarlos de acuerdo a sus propósitos.

El potencial de transformación de los terapeutas ocupacionales radica en la manipulación del ambiente. El concepto *ambiente* es ampliamente utilizado en epidemiología para denotar una amplia gama de aspectos que son externos y que actúan sobre un ser vivo y lo determinan de alguna manera.

En el MOH, el ambiente se define como *características físicas y sociales*, que a su vez tienen como *característica la cultura* (Kielhöfner 2004, p. 113). Entonces, el ambiente serían aspectos externos que deben ser internalizados, y que tendrán un impacto en la organización de los patrones y por lo tanto, del sujeto.

El sujeto se entiende como el resultado de lo que ocupa, y el ambiente es algo más a *ocupar*. (Kielhöfner 2004, p. 127). El ambiente nos *da oportunidades, nos demanda y nos restringe* (Kielhöfner 2004, p. 114-115), pero es algo externo y no constituyente del sujeto, a menos que se ocupe.

Lo externo al sujeto permite un impacto deseado sobre este. Así tenemos la posibilidad de intervenir. Lo que se interviene no es la persona, sino que el

ambiente, de manera que el impacto sea beneficioso cambiando o manteniendo patrones.

Interactuar con el ambiente es ocuparlo, adueñarnos de él por medio de habitarlo, pero lo hacemos en función de sus características. Es decir, los seres humanos nos creamos a la medida de aquello de lo que nos adueñamos. Así el sujeto se hace, se crea y se transforma en el hacer, es decir, al ocupar el espacio, el tiempo, los objetos, las personas y a sí mismos. Este sujeto es siempre en la medida del ambiente, es decir, de aquello que ocupa, y que le impone sus formas.

Para Kielhöfner, lo que somos capaces de hacer se explica en función de dos puntos de vista: uno desde fuera y otro desde dentro del cuerpo. Desde afuera se pueden observar capacidades de forma objetivas, y desde adentro se puede conocer la *experiencia subjetiva* (Kielhöfner 2004, p. 93).

La palabra experiencia hace referencia a una forma de conocimiento, que proviene de la constatación a través de los sentidos y en las ciencias se relaciona con el experimento. Entonces, el MOH propone que la *experiencia del cuerpo* es la constatación de nuestro propio ser biológico a través de los sentidos, es decir el

conocimiento que tenemos de nosotros mismos desde un punto de vista *interior*. Este conocimiento puede ser correcto o incorrecto, dependiendo de si se tiene el control del propio cuerpo.

Las personas son reconocidas como poseedoras de un conocimiento innegable: su propia vivencia del cuerpo, pero ésta puede ser *correcta* (Kielhöfner 2004, p. 99) o estar *alterada* (Kielhöfner 2004, p. 111). En este último caso, los sujetos requieren de una guía desde afuera, a fin de llegar a tener una experiencia correcta. ¿Cuál es esa experiencia correcta? la experiencia de habitar, tomar posesión y ocupar el propio cuerpo.

El MOH como sujeto ideal

El pensamiento de los profesionales se presenta con agencia propia: Acierta o falla en la explicación de ciertos fenómenos. El autor distingue una serie de componentes tales como teorías, modelos conceptuales, conceptos y tecnologías. Las teorías son definidas como una *red de explicaciones* (Kielhöfner 2004, p. 5) que proporcionan conceptos. Los conceptos son la base sólida sobre la cual se construyen los otros componentes y por tanto el conocimiento.

La noción de red denota características de flexibilidad; Es el resultado de relaciones entre nodos uniformes y no jerarquizados. La relación entre red y conocimiento se utiliza para proponer que éste último es algo infinitamente extensible y que se va tejiendo a medida que avanza la investigación científica (Holiday, 2005).

Entonces, los conceptos del MOH pueden brindarnos algún grado de confiabilidad, y la continua interacción dinámica de estos, nos garantiza una *evolución* (Kielhöfner 2004, p. 3) de la teoría. Así, se entiende que la teoría y sus componentes son *estructuras dinámicas*.

El profesional relaciona teoría y contexto guiado por las conceptualizaciones ya validadas. Utiliza la teoría y sus herramientas e informa sobre sus resultados. Así la naturaleza dinámica de la teoría radica en su capacidad de modificarse por la retroalimentación que hagan quienes la utilizan. En esto radica también su credibilidad.

Los instrumentos de evaluación son tecnologías que se generan por un ejercicio individual y colectivo de pensar la realidad a partir de la teoría. La confiabilidad de estos instrumentos está asociada al grado de estabilidad de las respuestas obtenidas, es

decir, radica en la permanencia de las respuestas pese a los cambios en los contextos.

Los instrumentos de intervención de los terapeutas ocupacionales son flexibles y dinámicos, pero confiables. Nuestra confianza en ellos se basa en la estabilidad que se logra del continuo acomodo y adaptación a contextos diversos. Éste conocimiento que es resultado de la interacción entre los conceptos, las teorías y la práctica, es confiable y por lo tanto pone al profesional *en posición de hacer recomendaciones* (Kielhöfner 2004, p. 355) y lo valida.

El terapeuta ocupacional puede tener el control de una situación a pesar de que todo está en constante cambio, porque cuenta con un conocimiento y con herramientas, que aún que cambian (y porque cambian), son suficientemente estables como para poder entender y anticipar la realidad.

Conclusión

La noción de sujeto que se expresa en la teoría del MOH desdibuja centros de control y plantea mayores niveles de autonomía de las partes, dinamismo de la realidad y la necesidad de un sujeto flexible,

que se configura en la medida en que se adapta a fin de adueñarse de diferentes aspectos: el tiempo, el espacio, el propio cuerpo. Esto conlleva a una transformación del sujeto de intervención de la terapia ocupacional, por contrario posición al sujeto ideal, es decir, la intervención de la terapia ocupacional ahora debe apuntar a aquel que no es autónomo ni flexible, y por lo tanto, no logra adueñarse de su tiempo, de su espacio y/o de su propio cuerpo. Luego, desde una perspectiva de gubernamentalidad, podemos decir que la reformulación del objeto de gobierno nos remite a reformulaciones de las tecnologías de gobierno, o en otras palabras, la reformulación del sujeto de intervención nos remite a la reformulación de las tecnologías de intervención.

Las reformulaciones en el imaginario social de los terapeutas ocupacionales asumen la legitimidad de la ciencia, pero critica el positivismo y mecanicismo de la ciencia médica tradicional: Mantienen metáforas propias del conocimiento tratado como visión nítida y sin distorsión (Lakoff & Johnson, 1986) y la idea de la legitimidad de la ciencia basada en formas claras y minuciosas de explicar la realidad. Al mismo tiempo, el conocimiento científico se presenta como resultado de interacciones dinámicas entre la práctica y la teoría. Este

complejo ensamblaje contiene tanto la idea de construcción, como la de representación de la realidad.

Como herencia del imaginario de la ciencia moderna, encontramos una lógica de naturalidad, racionalidad, proyección de trascendencia y distinción entre lo objetivo y lo subjetivo (Mires, 1996); se asume que existen cosas que están dadas a las cuales podemos acceder a través de la razón de forma progresiva, avanzando gracias a un método. Pero por otro lado, encontramos nuevas metáforas vinculadas a un paradigma postmoderno, tales como la complejidad y la optimización (Ledesma, 2005). El conocimiento se asemeja al producto de una serie de interacciones complejas, que son mantenidas o modificadas en función de la utilidad para la práctica.

Se atribuye agencia a teorías, modelos, conceptos y tecnologías, con lo cual se esconde a personas, grupos, relaciones sociales y de poder que generan, sostienen y/o delimitan dichas teorías y tecnologías (Galheigo, 2006); Esto no permite la reflexión acerca de las condiciones sociales, económicas, de explotación o marginación que las han hecho posibles. (Kronenberg y Pollard, 2006).

Por el contrario, si aceptamos que teorías, modelos, conceptos y tecnologías

son el resultado del ejercicio de relaciones de poder y de resistencia, podemos retomar la metáfora de la red, ahora como una trampa (Holiday, 2005): Lejos de nodos uniformes y no jerarquizados, las teorías científicas resultan de relaciones de poder entre sujetos con claras jerarquías dadas por condiciones de clase, raza, colonialidad y género (Harding, 1986; Holmes, e cols, 2006; Castro-Gómez, 2005).

Las ideas de flexibilidad, autonomía y participación adhieren a conceptos propios de formas de gobierno neoliberal (Larner, 2000). Esta se expresan en tecnologías de gobierno, aplicadas a ciertos sujetos, con el fin de alinear la lógica de gobierno neoliberal con las subjetividades (Rose, 2007). Los terapeutas ocupacionales actuamos para hacer que las personas lleguen a tener estas características, es decir nuestra intervención debe apuntar a que las personas sean más flexibles y autónomos, tal como las define el MOH y las lógicas de gobierno neoliberal (Rose, 1999). Así no se cuestionan las formas de la actividad en la lógica neoliberal, ni los procesos sociales que las generan, tales como la alta competitividad, la precarización del empleo y las altas demandas

Se hace necesario entonces incorporar aportes de la investigación crítica

en próximos análisis de las bases teóricas de la profesión, a fin de minimizar efectos de dominación para las personas a quienes se dirige nuestra intervención.

Finalmente, se debe considerar como una limitación de este estudio, que sólo se ha analizado un texto, y por lo tanto, no se pretende dar cuenta de todos los imaginarios, discursos y prácticas presentes en la disciplina. Sin embargo, esto puede ser una invitación a nuevas investigaciones en ésta línea, que propicien la producción de nuevas formas de existencia profesional.

Referencias

- Castro-Gómez, S. (2005). *La Hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michael Foucault*. Bogotá D. C: Siglo del Hombre.
- Castoriadis, C. (1998). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. Barcelona: Gedisa.
- Cassán, N., Escobar M. G., Espinoza, R., García, R., Holzknecht, M. y

- Jiménez, C. (2006) Imaginario Social: Una aproximación desde la obra de Michel Maffesoli. *Athenea Digital*, N° 9 (primavera), 1-26.
- Colmes, D. y Gastaldo, D. (2002) Nursing as means of governmentality. *Journal of Advanced Nursing*, 38 (6), 557–565
- Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes [CONACE] (2004). *Abriendo Puertas: Programa para la Integración Socio ocupacional de personas drogodependientes*. Santiago de Chile: Ministerio del Interior, Gobierno de Chile.
- Denshire, S. & Mullavey – O`Byrne, C. (2003). Named in Lexicon: Meanings ascribed to Occupation in Personal and Professional Life Spaces. *British Journal of Occupational Therapy*, 66 (11), 519 – 527.
- De Marinis, P. (1999). Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos. En R. Ramos Torres y F. García Selgas, *Globalización, riesgo y reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea* (pp. 73-103). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Davis, J. (2008). Occupational Therapy Students` metaphors for helping. *The American Journal of Occupational Therapy*, 62(2), 242-250.
- Emiliozzi, S. y Flaster, G. (1998). *Introducción al concepto de poder en Michael Foucault*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- FIC (2005). Investigación Crítica: Desafíos y Posibilidades. *Athenea Digital*, N° 8 (otoño), 129-144
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso. Lección inaugural en el Collège de France pronunciada el 2 de diciembre de 1970*. Material mimeografiado.
- Foucault, M. (2005) *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. D.F., México: Siglo Veintiuno.
- Galheigo S. M. (2006) *Terapia Ocupacional en el ámbito social; aclarando conceptos e ideas*. En F. Kronenberg, S. Simó Algado y N. Pollard (Eds.) *Terapia Ocupacional sin Fronteras; Aprendiendo del espíritu de supervivientes* (pp. 85-97) Editorial Médica Panamericana.
- Harding, S. G.(1986). *The Science Question in feminism*. Ithaca, Londres: Cornell University Press.

- Holmes, D. y Gastaldo, D. (2002) Nursing as means of governmentality. *Journal of Advanced Nursing*, 38 (6), 557–565
- Holmes, D.; Murray, S. J.; Perron, A. y Rail, G. (2006) Deconstructing the Evidence-Based Discourse in Health Sciences: Truth, Power and Fascism. *International Journal of Evidence-Based Healthcare*, 4(3), 180-186.
- Holiday A. (2005). Knowledge and Networks. *International Social Science Journal*, 57 (4), 725 – 435.
- Hopkins, H.L. (1998). An historical perspective on occupational therapy. En H. L. Hopkins & H. D. Smith (Eds.) Willard & Spackman's *Occupational Therapy*. (7th Eds.) (pp. 16-37) Philadelphia: J.B. Lippincott Company.
- Jolly, D. (2003). The Government of Disability: economics and power in welfare and work. *Disability & Society*, 18 (4), 509–522.
- Kielhöfner, G. (2004). *Modelo de Ocupación Humana: Teoría y aplicación* Tercera Edición. Editorial Médica Panamericana.
- Kronenberg, F. y Pollard, N. (2006). Superar el apartheid ocupacional; exploración preliminar de la naturaleza política de la terapia ocupacional. En F. Kronenberg, S. Simó Algado y N. Pollard (Eds.) *Terapia Ocupacional sin Fronteras; Aprendiendo del espíritu de supervivientes* (pp. 58-84). Editorial Médica Panamericana
- Lakoff, G., Jonson, M. (1986). *Metáforas de la vida Cotidiana*. Madrid: Cátedra
- Larner W. (2000). Neo-liberalism: Policy, Ideology, Governmentality. *Studies in Political Economy*, 63 (5), 25.
- Ledesma N. (2005). Modernidad y Psicología: una disyuntiva y una paradoja. *Athenea Digital*, N°8 (otoño), 1-17.
- Letts, L. (2011). Health Promotion. En B. E. Crepeau; E. S Cohn & B. B. A Schell (Eds.), Willard & Spackman's *Occupational Therapy*. (11th Eds) (pp. 165-180). Lippincott : Williams & Wilkins.
- Lizcano, E. (2006). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Creative Commons.
- Lizcano E. (2007). *Seminario “análisis de metáforas”*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Mackey, H. (2007). Do not ask me to remain the same’: Foucault and the professional identities of

- occupational therapists. *Australian Occupational Therapy Journal*, 54, 95-102
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible: una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Paidós.
- Moruno P. (2003). Perspectiva histórica de la Terapia Ocupacional. En D. M. Romero y P. Moruno, *Terapia Ocupacional. Teoría y Técnicas* (pp. 5-28) Barcelona: Masson.
- Mires, F. (1996). *La revolución que nadie soñó, o la otra postmodernidad*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Reed, K. L. & Sanderson, S. N. (1999). *Concepts of occupational therapy*. (4th Eds). Baltimore, USA: Williams & Wilkins.
- Rose, N. (1997). El gobierno de las democracias liberales “avanzadas”: del liberalismo al neoliberalismo. *Revista Archipiélago. Cuadernos de crítica de la Cultura*, N° 29 (verano) 25-40.
- Rose N. (1999). *Powers of freedom. Reframing Political Thought*. Cambridge: University Press
- Rose, N. (2007). *Terapia y poder: Techné y ethos*. Archipiélago. *Cuadernos crítica de la cultura*, (Septiembre), 101-124.
- Stamm, T.A., Cieza, A., Machold, K., Smolen, J. & Stucki, G. (2006). Exploration of the link between conceptual occupational therapy models and the International Classification of Functioning, Disability and Health. *Australian Occupational Therapy Journal* 53 (1), 9-17.
- Still, A. & Velody, I. (1992). *Rewriting the History of Madness. Studies in Foucault's "histoire de la folie"*. Londres: Routledge.
- Wilcock, A. (2006). *An Occupational Perspective of Health*, Second Edition. USA, SLACK Incorporated.
-
- Jimena Carrasco Madariaga:** Terapeuta Ocupacional. Docente Carrera de Terapia Ocupacional. Universidad Austral de Chile
E-mail: jimenacarrasco@uach.cl
-

Recebido em: 31/05/2014 – Aceito em: 21/07/2014
